

# San Petersburgo

♦ Sergio Badilla

He visto a Joseph Brodsky en una esquina del viejo Leningrado  
mirando el Neva congelado con ojos mustios  
cabizbajo y astroso como si quisiera regresar a su lejana linde  
bajo un sol pálido de invierno.  
Un grupo de jóvenes pasa a su lado con un radioreceptor a todo volumen.  
Bajo los pies —en movimiento— cruje  
la alcantarilla ocluida por un manto de nieve rígida.  
Una ráfaga de viento dobla los mástiles de un bergantín oculto  
se agita inseguro entre los fragmentos de hielo.  
Los estrechos del Báltico oriental están congelados entre las islas  
y la niebla turba y opaca la memoria.  
Sigue siendo el trashumante que no tiene domicilio.  
La chimenea de la casa familiar expide ahora una densa humareda.  
¡Solo el fuego derrite la arrogancia de este invierno!  
Las muchachas del bar ríen y levantan sus vasos preñados de anís.  
Un joven navegante pierde la calma y vaga ebrio a través de las mesas  
se figura a las mozas desnudas como nereidas en medio del bosque.  
Un cuarto oscuro me espera esta noche  
tal vez tendré unas largas horas de insomnio y pensaré en ti  
en tu rubia cabellera  
lejos en las tierras adversarias que alguna vez amé con inocencia.  
He visto otra vez esta mañana  
a Joseph Brodsky en una esquina del viejo Leningrado  
melancólico y sucio como si quisiera volver a una frontera distante  
bajo un sol pálido de invierno.

## Biblioteca de Éfeso

♦ Sergio Badilla

Insinúas acaso la Biblioteca de Éfeso.  
Allí leíamos nuestros primeros papiros  
a Homero aunque ciego  
con esa inmensa fama  
Y Tales explicando sus teoremas  
tan extravagante como sabio  
de Mileto ante una mampara.

Insinúas que estuviste también en el anfiteatro  
ufano con los gerontes de la polis  
y después volviste a las termas de Vario a esconderte de la gente  
como si los efesios no se dieran cuenta Pablo  
no se dieran cuenta  
que andabas con tus epístolas al aire.

---

Sergio Badilla (Valparaíso, 1947) es fundador de la corriente poética transrealista. Durante veinte años vivió exiliado en Argentina, Rumania, Suecia, España y Estados Unidos. Ha publicado una docena de libros de poesía, ha sido traducido a dieciséis idiomas y su obra se encuentra compilada en veintidós antologías. Entre otros títulos destacan *La morada del signo* (Ediciones Bikupa, Estocolmo, 1982); *Cantonirico* (Ediciones LAR, Madrid, 1983); *Poemas Transreales y Algunos Evangelios* (Aura Latina, Santiago/Estocolmo, 2005); *Ciudad Transreal* (Meridian Editors, Smederevo, Serbia, 2009); *The Medusa's head/La cabeza de la Medusa* (Coldhub Press, Nueva Zelanda, 2011).